

Mitología y tecnología en la serie de novelas de Eoin Colfer

A. CASTILLA. **Madrid**
Eoin Colfer (Wexford, 1965) daba clases en Irlanda a niños con dificultades de aprendizaje cuando empezó a redactar las aventuras de Artemis Fowl. "Quería escribir la historia de un héroe que todavía no lo era y elegí un niño no demasiado bueno y lo junté con la mitología irlandesa y la tecnología", contó ayer el escritor durante la presentación del tercer volumen de la serie, *Artemis Fowl. El cubo B* (Montena).

Colfer ya no imparte clases y el éxito de Artemis es internacional. Sus aventuras se han publicado en 33 países y las cifras de ventas de los dos primeros volúmenes superan los seis millones de ejemplares. En España se han vendido 50.000 del primero y 25.000 del segundo.

Con el paso del tiempo, el personaje creado por Colfer, que ya tiene acabada la cuarta entrega de la serie, no ha cambiado demasiado. "Los niños se sienten atrapados por el colegio, los padres y la sociedad, y lo que les gusta de Artemis es que tiene poder sobre su propia vida y la de los adultos", añade. Hábil, maquiavélico e inteligente, Artemis suele empezar sus aventuras por el mal camino pero, a medida que avanza la acción, suele encaminarse hacia el lado bueno. "Sus decisiones están basadas en el dinero, pero al final todo se justifica por el bien de su familia".

La crítica ha alabado el lenguaje de Colfer, muy rápido y cinematográfico —"He tratado de imitar la manera en la que se expresan los chicos"—, pero el escritor no se ocupará de los guiones de la película, cuyos derechos han sido adquiridos por Miramax.

Como en los anteriores volúmenes, Colfer ha incluido en *Artemis Fowl. El cubo B* un cógido de signos —"un mensaje de las hadas"— en la parte final de las páginas de la novela que puede ser descifrado con los datos que se aportan en el texto y que no afectan a la historia de la novela.

Colfer ya había publicado otros libros infantiles antes de triunfar con la serie de Artemis y, como a muchos autores, le cuesta separarse de un personaje que le ha dado fama y dinero. Su idea ahora es acabar con estas aventuras con la cuarta entrega, aunque podría volver a retomarla si se le ocurren nuevas historias.



Juan Manuel de Prada en su casa de Madrid. / EFE

Un jurado dividido concede el Nacional de Narrativa a De Prada

'La vida invisible', mejor novela de 2003 por seis votos a cuatro

J. A. ROJO, **Madrid**
Con *La vida invisible*, Juan Manuel de Prada (Barakaldo, Vizcaya, 1970) ganó en 2003 el Premio Primavera, que convoca Espasa y Ámbito Cultural de El Corte Inglés. Ayer, un jurado presidido por Rogelio Blanco, director general de Libro, Archivos y Bibliotecas, la distin-

guió con el Nacional de Narrativa, que premia una obra escrita en cualquiera de las lenguas del Estado y publicada en 2003. Hubo una notable división de opiniones entre los miembros del jurado. Seis votaron por la obra de De Prada, mientras cuatro se decantaban por *El hijo del acordeonista*, de Bernardo Atxaga.

Ya fue difícil llegar a la terna final, en la que, además de las novelas de Atxaga y De Prada, estuvo *El purgatori*, de F. Mira. En el camino quedaron eliminados títulos de autores como Enrique Vila-Matas, José María Merino, Juan Eduardo Zúñiga, Ignacio Martínez de Pisón o Luis Mateo Díez, entre otros.

"Este premio es una vergüenza literaria", comentó Suso de Toro, que participó como miembro del jurado como ganador del año pasado. "Se ha premiado una obra kitsch, como si eso fuera la excelencia, y un premio nacional debe ser otra cosa".

Gonzalo Santonja, de la Asociación Colegial de Escritores, destacó de esta obra la capacidad de De Prada para "dar un giro en su obra y apostar por la barroquización del lenguaje para retratar la sociedad norteamericana de nuestros días".

También Nicasio Salvador destacó de la novela premiada su apuesta "por la resurrección de un lenguaje barroco", y lamentó no leer en euskera ("hemos leído el libro de Atxaga traducido"), ya que considera esencial la lengua original de cada texto literario. Víctor Freixanes, de la Real Academia Gallega, definió *La vida invisible* como "retórica y estéticamente pretenciosa".

El Premio Nacional de Narrativa está dotado con 15.025,30 euros y ha distinguido una novela que Juan Manuel de Prada, que ganó el Planeta de 1997 con *La tempestad*, definió en su día como "una obra sobre los infiernos de la culpa".

La vida invisible cuenta la historia de un escritor (Ángel Losada) que, a punto de casarse, viaja a Chicago para dar

una conferencia sobre literatura española. En el avión conoce a Laura, y el descenso a "los infiernos de la culpa" que el libro cuenta está servido. Surge entre los dos una historia, a Losada se le cruzan los cables. Y es que al tiempo descubre las extrañas peripecias de Fanny Riffel, un mito erótico de la posguerra norteamericana.

Además de los citados, en el jurado han estado Gregorio Salvador, de la Real Academia Española; María José Olaziregi, de la Real Academia de la Lengua Vasca; Israel Prados, de la Asociación Española de Críticos Literarios; Jaime Siles, Jorge Urrutia y José María Balcells. Presidió el jurado Rogelio Blanco, y como vicepresidenta estuvo Mónica Fernández, subdirectora general de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas.

Jokin Muñoz gana el Premio Euskadi en euskera

EVA LARRAURI. **Bilbao**

El escritor navarro Jokin Muñoz (Castejón, 1963) ha conseguido el Premio Euskadi en euskera con la obra *Bizia lo* (La vida dormida), que reúne cinco cuentos de tono realista en los que aborda la situación social y política del País Vasco. Muñoz se ha impuesto a las novelas de Bernardo Atxaga y Felipe Juaristi, dos nombres de peso finalistas en una edición en la que el jurado decidió saltarse las bases para seleccionar dos obras —*Denboraren izerdia* (El sudor del tiempo), de Xabier Montoia, y *Hodei berdeak* (Nubes verdes), de Jon Alonso— que no cumplían los requisitos porque sus autores no aceptaron expresamente su condición de aspirantes.

Finalmente, la obra elegida fue *Bizia lo*, dejando atrás a los veteranos y galardonados Atxaga, con *Soinujolearen semea* (*El hijo del acordeonista*), contratada por importantes sellos editoriales en la Feria de Francfort, y Juaristi, con *Airezko emakumeak* (Mujeres de aire). Muñoz publicó su primera obra en 1995. El libro de relatos que ha merecido el Premio Euskadi es su cuarta obra publicada. *Bizia lo* es un conjunto de cinco relatos de "gran homogeneidad estética" que constituyen una obra "innovadora y sin fisuras", según el jurado. "Utiliza la forma de los cuentos con maestría y superando la simple unión, ha logrado escribir una obra muy compacta".

Los méritos reconocidos en los relatos han sido su capacidad para sugerir y reconstruir la complejidad de la situación social y política del País Vasco, y las experiencias de la generación nacida en los años sesenta. "Es un conjunto original, una literatura realista de estilo muy personal, que logra conmover", destacó Apalategi.

El Premio Euskadi a la mejor traducción literaria al euskera ha correspondido a Anton Garikano, por su trabajo en la obra *Bederatzietatik bederatzietara* (Desde las nueve hasta las nueve), de Leo Perutz (Praga, 1882-Bad Ischl, 1957).

Por otra parte, Asteasu, la localidad guipuzcoana donde nació Atxaga, contará en 2006 con un parque dedicado al cuento, un centro para unir la literatura y el ocio. *Ipapomamua* requerirá la inversión de 1.800.000 euros.



PABLO GARGALLO
"La Porteuse d'Eau (Forte)". 1925.

subastas Segre

PRÓXIMA SUBASTA

26, 27 y 28 de Octubre, a las 6:30 de la tarde

Solicite nuestro catálogo

• Mañana sábado abierto de 10:30 a 20 horas •

Segre, 18 - 28002 Madrid • Tel. 91 515 95 84 - Fax 91 564 51 27
e-mail: subastassegre@infonegocio.com • www.articuarius.com



EDUARDO ARROYO
"Titina, en el puente de Arcole". 1965.